

Las miradas de Jano (Columna de opinión)

Desde la diversidad

Del libro: "Desde las palabras" de Elizabeth Carpi

ecarpi@cbasur.com.ar

Desde el comienzo de su existencia, la palabra diversidad tuvo que buscar espacios para hacer sentir su presencia. Así en las Instituciones educativas se ubicó arriba, abajo y en el medio del PEI -proyecto educativo institucional- en los PE -proyectos específicos- en los objetivos, en las fundamentaciones, en el lenguaje cotidiano y se hizo real la dimensión del vocablo posmodernista.

Se lo definió acertadamente dentro del contexto y demás yerbas. El *boom* ocurre cuando la susodicha diversidad, se hace presente en las aulas. He aquí ... que se despierta la gran amalgama de culpas. Esto es, culpa de la ausencia de la familia, la escuela, la desocupación, la tele, la computadora, la falta de límites, la economía, la subocupación y todos los etcéteras.

Este virus moderno, según se cree, tiene un antídoto, la progresista y vanguardista idea de "calidad", una idea fenomenal donde se han estacionado licenciados, *masters*, universitarios, los que hacen post grados, post títulos y post supuesto, todos los dueños de la sabia metodología y sabias estrategias para superar las diferencias y dar igualdad de oportunidades, dejando para otras ocasiones la igualdad de derechos.

El problema ahora es el siguiente, con tanta gente capacitada cómo conciliar los términos: calidad versus diversidad; diversidad versus calidad; calidad sobre diversidad; calidad entre la diversidad; calidad desde la diversidad; porcentaje de la calidad en la diversidad; división de la calidad en la diversidad; multiplicar la calidad fraccionando la diversidad.

Integrar estas palabras significa repensar sobre la identidad de cada una. Esto que supone, presupone y post supone una cósmica y desafiante realidad: la sensación de que no somos iguales, porque somos diferentes y aunque somos diferentes somos iguales. Vaya con la paradoja.

La pedagogía de la comunicación debe implantar la osadía, la fuerza, la vitalidad, las ganas, para sentir que surgen líderes, que se generan discusiones, se debaten ideas. Ah! pero ahí se pone la mediación en el conflicto constructivo, donde la diplomacia se hace verso, donde en nombre de las verdades se instala una violencia que desgarrar.

Muchachos y muchachas, diversos y diversas, empecemos a decir las cosas como son, como las vemos, como las sentimos. Ya que tantos eufemismos, hacen sentir que somos medios porque perdimos a los enteros.